

Revistas recibidas

– nacionales

- Aportes*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, año x, núm. 30, septiembre-diciembre, 2005.
- Comercio Exterior, Revista de Análisis Económico y Social*, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, vol. 55, núm. 10, octubre, 2005.
- , vol. 55, núm. 11, noviembre, 2005.
- , vol. 55, núm. 12, diciembre, 2005.
- , vol. 56, núm. 1, enero, 2006.
- Economía Informa*, núm. 337, México, Facultad de Economía, UNAM, noviembre-diciembre, 2005.
- , núm. 338, enero-febrero, 2006.
- Economía UNAM*, núm. 7, México, Facultad de Economía, UNAM, enero-abril, 2006.
- Economía, Sociedad y Territorio*, México, El Colegio Mexiquense, vol. v, núm. 18, mayo-agosto, 2005.
- El Cotidiano*, año 20, núm. 132, México, UAM-Azcapotzalco, julio-agosto, 2005.
- Gestión y Estrategia*, México, UAM-Azcapotzalco, núm. 27, enero-junio, 2005.
- Investigación Económica*, México, Facultad de Economía, UNAM, vol. LXV, núm. 255, enero-marzo, 2006.
- Mundo Siglo XXI*, México, CIECAS-IPN, núm. 3, invierno, 2005-2006.
- Voices of México*, México, CISAN-UNAM, núm. 73, octubre-diciembre, 2005.
- , núm. 74, enero-marzo, 2006.

- Perfiles Latinoamericanos*, año 13, núm. 27, México, FLACSO-México, enero-junio, 2006.
- Estudios Económicos*, vol. 21, núm. 1, México, El Colegio de México, enero-junio, 2006.

– internacionales

- Aldea Mundo*, año 9, núm. 17, San Cristóbal, CEFI Universidad de los Andes, mayo-octubre, 2004.
- Apuntes del CENES*, vol. XXV, núm. 39, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, I semestre, 2005.
- Cadernos do CEAS*, núm. 218, Salvador Bahía, Centro de Estudos e Ação Social, marzo-abril, 2005.
- Cuadernos de Economía*, vol. 42, núm. 42, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, noviembre, 2005.
- Desarrollo Económico, Revista de ciencias sociales*, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), vol. 45, núm. 178, julio-septiembre, 2005.
- Desarrollo y Sociedad*, núm. 55, Bogotá, Centro de Estudios sobre Desarrollo, primer semestre, 2005.
- Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, año 1, núm. 1, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2001.
- , año 2, núm. 2, 2002.
- , año 2, núm. 3, 2002.
- , año 3, núm. 4, 2003
- , año 4, núm. 5, 2004.
- Espacio Abierto, Cuaderno Venezolano de Sociología*, Maracaibo, Universidad del Zulia (LUZ), vol. 14, núm. 3, julio-septiembre, 2005.
- Estudios Centroamericanos*, año LX, núm. 683, El Salvador, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, septiembre, 2005.
- NACLA Report on the Americas*, vol. 39, núm. 3, Nueva York, North American Congress on Latin America, noviembre-diciembre, 2005.
- Nueva Sociedad*, núm. 200, Buenos Aires, Friedrich Ebert Stiftung, noviembre-diciembre, 2005.
- Opción*, año 21, núm. 47, Maracaibo, Universidad del Zulia, agosto, 2005.

Review of International Affairs, Belgrade, The Institute of International Politics and Economics, núm. 1119, vol. LVI, julio-septiembre, 2005.

Revista CIDOB d'afers internacionals, núm. 70-71, Barcelona, Fundació CIDOB, octubre, 2005.

Revista de Ciencias Sociales, vol. XI, núm. 3, Maracaibo, Universidad del Zulia (LUZ), septiembre-diciembre, 2005.

Revista de Economía Institucional, vol. 7, núm. 13, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, segundo semestre, 2005.

Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, núm. 206, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2005.

Revista Venezolana de Gerencia, año 10, núm. 32, Maracaibo, Universidad del Zulia (LUZ), octubre-diciembre, 2005.



La selección de los artículos que presentamos a continuación estuvo al cuidado de la dirección de la Revista; la redacción y glosa de los mismos, a cargo de Gerardo Cortés Paulino.

Fernando M. Jaime y Félix Sabaté, “Gobernanza e instituciones financieras internacionales ¿qué hay de nuevo en el apoyo a las políticas de desarrollo?”, en *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, año 4, núm. 5, Santa Fe, 2004, pp. 59-91.

Como resultado de la creciente incertidumbre, a saber, si las políticas de desarrollo sobrevivirán al progresivo desmantelamiento del Estado y con él sus instituciones, surge la presente aportación. “Este trabajo pretende interpretar la lógica de intervención del Banco Mundial en aspectos de Buena Gobernanza, y analizar las implicaciones del nuevo esquema de financiamiento de política del Banco sobre este elemento central en el desarrollo económico y social”.

A lo largo del presente la discusión se proyecta desde un ámbito espacial distinto: esquemas representativos complementan una demostración de tipo documental que trata de cerca la transformación del ejercicio del poder (ideología y *praxis*), en un nivel epistémico. Hablamos de un sistema político-regional, en el que los actores participan en la construcción de espacios institucionales globales, constatamos —junto con los autores— que dicha “construcción” se refiere cada vez menos al orden estatal orgánico y más a la organización de estados transnacionales, institucionalizados en los grandes bloques económicos y adoctrinados conforme a los organismos financieros internacionales: “las nuevas reglas transformaron las estructuras de gobernanza a nivel global, los regímenes multilaterales [...] van

coibrando creciente importancia, mientras que el alcance de los gobiernos nacionales choca con unas fronteras territoriales que no representan ya obstáculos sustanciales para la transferencia de dinero, mercancías, tecnologías e ideas”.

María Eva Diz Comesaña, “Subsistema de operaciones en empresas de servicios: una reflexión teórica”, en *Revista Venezolana de Gerencia*, año 10, núm. 23, octubre-diciembre, Maracaibo, 2005, pp. 675-691.

En la escuela de la administración flexible, productividad y eficiencia son elementos fundamentales. Cada vez más la especialización adquiere un carácter omnisciente, un ejemplo de ello son los llamados “procesos automatizados de suboperación de empresas”. Aquí se resalta aquella parte “no visible a los ojos del cliente”, pero que marca las pautas de actuación de la empresa y el soporte físico que da concordancia a las características que definen un sistema de organización interna.

La producción y organización de servicios articula un proceso en el cual se argumenta que “para la prestación de un servicio se necesita una serie de factores sintetizados bajo el título de tres elementos —cliente, personal en contacto y organización— cuyas interacciones constituyen lo que se ha dado en llamar Service Encounter”. Atendiendo a esto, Diz relaciona los patrones productivos y la conducta de éstos con la tecnología, de manera tal que el análisis de las actitudes del consumidor y su estudio permitan

la evolución de la satisfacción del cliente. La proliferación de “tecnologías self-service ha llevado a la necesidad de investigaciones más allá de las dinámicas interpersonales de los service encounters”, en este escenario, la propuesta de la autora considera el estudio de los efectos positivos y la coherencia que podría reportar la automatización sistémica de las organizaciones.

Vernon Smith, “¿Qué es la economía experimental?”, en *Apuntes del CENES*, núm. 39, Tunja, primer semestre de 2005, pp. 7-17.

En estudios recientes de las conductas económicas, la llamada economía experimental ha logrado fundamentar todo un campo de análisis en el cual se relacionan de manera intrínseca controles y reglas institucionales con el contexto económico: “La economía experimental aplica métodos de laboratorio para estudiar las interacciones de los seres humanos en los contextos sociales gobernados por reglas explícitas o implícitas [...] en un ambiente tecnológico definido”.

Dentro de los parámetros que la constituyen, la economía experimental ha logrado aportaciones importantes y ha generado útiles teoremas, los resultados de los ejercicios analíticos son diseñados para agudizar el pensamiento de los sujetos que componen la trama del consumo social y, en ese sentido, la escuela del racionalismo constructivista “ha afirmado que en la economía positiva se juzga la validez de un modelo con base en sus predicciones, y no por la



validez de sus supuestos [ya que] toma como dadas las estructuras sociales generadas por las instituciones emergentes que observamos en el mundo, y procede a modelarlo formalmente”. Vernon afirma que el entendimiento de los procesos de decisión requiere “un conocimiento que está más allá de los límites tradicionales de la economía”, es ésta la premisa fundamental de un trabajo no menos prospectivo que abstracto, promotor, de nuevos enfoques en el quehacer teórico.

Patrick Dieuaide, Bernard Paulré y Carlo Vercellone, “Introducción al capitalismo cognoscitivo”, en *Economía Informa*, núm. 338, enero-febrero, México, 2006, pp. 15-22.

En un magnífico trabajo de construcción heurística, los autores defienden un enfoque cualitativamente distinto de los trabajos centrados en la economía del conocimiento (llevada en el contexto subdisciplinario de la economía de la innovación y la tecnología): “Para nosotros es primordial introducir nuevas condiciones históricas en las cuales se realiza la acumulación de capital, lo que implica captar las transformaciones en cuanto a relación salarial y división del trabajo, es decir, en los fundamentos de un sistema de acumulación de capital”.

Haciendo uso de categorías analíticas en distintos niveles y deteniéndose en diversos teoremas, fundamentan un concepto del capitalismo cognoscitivo como otro sistema de acumulación, que privilegia la creatividad en las formas de inversión inmaterial

como superación del “capitalismo industrial”, además, como cambio cualitativo *per se* de la naturaleza sistémica que explica la construcción de una novedosa división del trabajo. Con sencilla avidez, los autores adelantan en sus comentarios: “Nuestro enfoque corresponde a la fase exploratoria que se integra en un movimiento de teorización resumido. Estaríamos en lo que epistemológicamente se llama ‘polo morfológico’ de la teorización, en esta fase en la cual se crea la coherencia y unidad de una teoría”.

Pierre Salama, “Apertura y pobreza: ¿qué clase de apertura?”, en *Comercio Exterior*, vol. 56, núm. 1, enero 2006, México, pp. 20-32.

“La apertura económica no significa necesariamente el reconocimiento de las virtudes de las leyes del mercado”, posición que mantiene nuestro autor en un análisis de alcance geoeconómico. A lo largo del estudio se infiere (desde distintas áreas y fundamentos de la teoría económica) que la valoración cuantitativa de la pobreza es arbitraria: “en los llamados países subdesarrollados destacan dos fenómenos presentes también en el mundo desarrollado pero menos visibles: el crecimiento fomenta desigualdades cada vez mayores entre el capital y el trabajo y en este último desde hace más de 20 años”.

Un acercamiento a este conflicto, manifiesto en el seno del desarrollo, se aborda desde la relación entre el crecimiento y la apertura comercial en un modelo de econometría multidimensional que preten-

de explicar el detrimento de los estratos más vulnerables como un deterioro de tipo orgánico: “La liberalización económica no siempre estimula el crecimiento ni favorece la expansión de la productividad: puede arruinar un gran número de personas, destruir los mercados sin permitir que surjan otros [...] La apertura puede favorecer el crecimiento, y al hacerlo contribuir a reducir la pobreza, pero para que ello se lleve a cabo, debe estar acorde con las modalidades que tienen poco que ver con el libre comercio”.

Immanuel Wallerstein, “¿Después del Desarrollismo y la Globalización, qué?”, en *Mundo Siglo XXI*, núm. 3, México, invierno 2005-2006, pp. 5-17.

“Las llamadas y modas académicas se volvieron usuales aunque veleidosas durante las dos últimas décadas. La globalización llegó con su estela [...] Los nuevos dogmas echaron raíces en los años ochenta, entre la putrefacción deteriorada de los sueños desarrollistas. Florecieron, en los años no-

venta, bañados por la chispa de la ‘nueva economía’, en la que se supusieron los Estados Unidos y Asia Oriental para llevar al mundo su gloria económica”. Así comienza la presente aportación que con rigor teórico apunta siempre demostrar que el derrumbe del sistema no es debido a la rebelión desde abajo, pero si debido a las debilidades de las clases dominantes y a la imposibilidad de mantener su nivel de privilegios: es únicamente cuando el sistema existente se debilita en términos de su propia lógica que justo ese éxito mediático lo estará llevando al fracaso.

“El escenario durante los próximos 25-50 años es doble. Por un lado, el derrumbe de nuestro sistema histórico existente es sumamente probable. Por otro, qué reemplazará el sistema existente es completamente incierto, inherentemente imprevisible, aunque todos formamos parte de lo que será ese desenlace incierto. Es inherentemente incierto por que cuando nos encontramos en una bifurcación sistémica, no existe forma de conocer de antemano qué camino de la bifurcación tomaremos colectivamente. Éste es el mensaje de las ciencias de la complejidad”.

